

PRESENTACIÓN: *El aprendizaje y la práctica de la Geografía en el siglo XXI*

COORDINACIÓN: María Jesús González González

Me es grato presentar el número 13 de Didáctica Geográfica, en él los autores aportan sus investigaciones y su aplicación práctica a los distintos niveles de educación de la geografía ante los nuevos retos actuales de la enseñanza de la Geografía.

Una de las paradojas de principios del siglo XXI es la creciente especialización de las distintas disciplinas científicas como consecuencia de sus propios avances, así como del desarrollo tecnológico. Frente a ello los problemas que afectan al mundo contemporáneo tienen un carácter cada vez más global, por lo que la tendencia a la especialización puede comprometer el propio entendimiento de la problemática actual de nuestro mundo o llevar a la aparición de pretendidos nuevos saberes sin explotar las posibilidades de disciplinas científicas tradicionales dotadas de un alto potencial para enfrentarse a los retos contemporáneos. En este contexto hay que señalar que, al igual que ha sucedido en otras ciencias sociales, la evolución de la Geografía como disciplina científica y académica ha ido acompañada de la reflexión sobre sus bases teórica y metodológica, sobre sus conceptos centrales así como sobre la viabilidad en todos los campos de la disciplina de las técnicas que algunas de ellas comportaban. Reflexión que es fundamental en el momento actual en el que se cuestiona el papel del espacio, y por tanto la validez de la propia Geografía. Así, los autores presentan una dirección enfocada a las metodologías pedagógicas, desde el punto de vista de la geografía, y prácticas -asistidas por la nuevas tecnologías- que incorporan una reflexión sobre el aprendizaje, el diseño intencional de participación activa, experiencias con los estudiantes y diversos “espacios” de aprendizaje, ampliando este más allá del aula con los trabajos de campo, como se pone de manifiesto en los dos primeros artículos.

El primer artículo, un artículo de la Universidad Complutense de Madrid sobre “Un itinerario didáctico para la interpretación de los elementos físicos de los paisajes de la Sierra de Guadarrama”. José Manuel Crespo Castellanos pone de relieve que sólo a través del análisis vivencial podemos comprender de manera significativa el papel que desempeñan las partes en el conjunto, es decir, ser capaces de identificar las relaciones que entre todos los elementos configuran la realidad que contemplamos. Considera que con los trabajos de campo, la Geografía se convierte en la mejor disciplina que pone en contacto al alumno con la realidad espacial.

El segundo artículo es de la Universidad de Málaga, Jesús Delgado y Jesús Rodrigo. Su trabajo proporciona una justificación y una amplia base para una educación geográfica a través del trabajo de campo, agenda de investigación y

describen lo que se debería incluir en este tipo de prácticas. Esta agenda identifica los progresos realizados en la investigación: aprendizaje de los estudiantes y los resultados, el desarrollo profesional y el desarrollo técnico para identificar las principales lagunas donde todavía insistir.

El tercer artículo de Didáctica Geográfica en este número trata de un programa educativo llamado “Geospacial” para la investigación en educación SIG, teledetección y GPS en centros de Secundaria en EE.UU. R.A. Kolvoord, de la Universidad de James Madison, como autor de este artículo describe las características destacadas de este programa, analiza el uso y viabilidad de este como apoyo para el aprendizaje basado en Geografía. Se discuten también algunas de las limitaciones observadas y futuras direcciones de investigación. Señala que el balance de dicha actividad educativa no puede ser más satisfactorio en términos de alumnos y colegios adheridos al Semestre Geoespacial, pero sobre todo en materia de adquisición de competencias, en el manejo de herramientas digitales y sistemas de información geográfica y, consecuentemente, en las variables intelectuales del análisis espacial y del razonamiento abstracto.

El artículo titulado “El significado de la vivienda rural andaluza como estrategia didáctica”, escrito por R.M. Luque Revuelto de la Universidad de Córdoba, se centra en la oportunidad fundamental para estudiantes y profesores por igual para combinar métodos interdisciplinarios con investigación aplicada espacial. En la actualidad, y ya desde hace algunas décadas, asistimos sin embargo a un nuevo impulso de la Geografía Agraria o Rural, que tiene que ver sin duda con la aparición de nuevos enfoques paisajistas, conservacionistas y de sostenibilidad ambiental, así como del énfasis en la preservación de la diversidad cultural del mundo rural que aporta la Geografía Humanista. En definitiva, mostrar un sentimiento de ciudadanía global compatible con la identidad local que se aprende.

El último artículo de este número “Aproximación al concepto de escala en el primer ciclo de Educación Primaria” nos pone de relieve el valor educativo del juego, desde la enseñanza activa para el aprendizaje, de los niños de seis y siete años, del concepto geográfico de escala. La Dra. María Jesús Marrón Gaité, con una dilatada profesionalidad en la formación de profesores de primaria en la Universidad Complutense, examina el desarrollo de la competencia de comprensión espacial vinculada al concepto de escala, mediante la utilización de tamaños, formas y colores.

MARÍA JESÚS GONZÁLEZ GONZÁLEZ,
Universidad de León